

Cinco Razones Para No Ir a Ver *La Pasión del Cristo*

Por Andrew J. Webb

El 25 de Febrero del 2004 Producciones Icono estará presentando la muy anticipada película de Mel Gibson *La Pasión del Cristo*. La fecha de estreno fue seleccionada deliberadamente para que coincidiera con el santo día Católico Romano de Miércoles de Ceniza, como es indicativo del hecho de que para Gibson, su película fue más una obra de devoción que una empresa para producir dinero. En una entrevista a la Cadena de Televisión Católica Romana EWTN, Gibson declaró con franqueza porqué esta película es tan diferente a todas sus otras películas, "Refleja mis creencias - nunca antes he hecho eso."¹ También es bastante abierto con respecto a su deseo de ver que su película sea usada para impulsar el evangelismo mundial. Muchos connotados Evangélicos, incluyendo a James Dobson y Billy Graham, también se han apresurado a aprobar *La Pasión del Cristo* y recomendaron su utilización como herramienta de enseñanza. En la actualidad *La Pasión del Cristo* se halla en una ola de apoyo nacional tanto de parte de Evangélicos como de Católicos Romanos, con muchas congregaciones Evangélicas bien conocidas, tales como el pastor y autor de bestsellers Rick Warren de la Iglesia de Saddleback que compró 18,000 boletos en siete salas de cine, haciendo todo lo posible para asegurarse que *La Pasión del Cristo* sea un impacto entre los Cristianos y los "buscadores." Expresando una opinión ampliamente sostenida entre quienes apoyan la película, Lisa Wheeler, editora asociada de Intercambio Católico, un portal Web dedicado al evangelismo Católico, dijo al Diario Constitución de Atlanta, "Es la mejor oportunidad de evangelización que hemos tenido desde la muerte real de Jesús."²

Pero, ¿Debiesen los Evangélicos estar respaldando *La Pasión del Cristo* y aprobando su uso como herramienta de Evangelismo? ¿Es esta realmente la mejor oportunidad de evangelización que hemos tenido desde la muerte real de Jesús?³ Después de una cuidadosa consideración mi conclusión es un rotundo "No." He aquí cinco razones por las cuales creo que los Evangélicos no debiesen ver o recomendar *La Pasión del Cristo*:

1) Sus Orígenes: Aún cuando los Evangélicos están promoviendo *La Pasión del Cristo*, ésta no es una película Evangélica. Como Mel Gibson, un devoto Católico Romano, lo dice muy bien, "Refleja mis creencias." *La Pasión del Cristo* es una película Católico Romana, hecho por un director Católico Romano, con asesores teológicos Católicos Romanos, que obtuvieron la aprobación del Papa Juan Pablo II quien dijo después de verla, "Es como fue."⁴ Esto se halla en marcado contraste con la película Jesús, la cual es abiertamente Protestante y Evangélica en su producción y mensaje y que ha sido ampliamente usada para evangelizar a los Católicos Romanos. Es mayormente por esta razón que la película Jesús no ha sido utilizada o aprobada por los Católicos Romanos. En comparación, *La Pasión del*

1 13 de Enero, 2004 - EWTN Tiempo de Noticias <http://www.ewtn.com/vnews/getstory.asp?number=42801>

2 "Las Iglesias Hacen 'Show de Dobles' por Respaldo a 'La Pasión' de Gibson" Newsmax (Jueves, 5 de Febrero, 2004)

3 Es bastante interesante notar que la muerte real de Jesús en la cruz apenas produjo algunas conversiones. Es la predicación del Cristo Crucificado la que históricamente ha sido "la mejor oportunidad de evangelismo."

4 El Elogio Papal para "La Pasión" "Es como Fue," Dice Juan Pablo II ZENIT (2003-12-18) <http://www.zenit.org/english/visualizza.phtml?sid=46445>

Cristo ya ha probado su efectividad como herramienta evangelística al producir conversiones Católicas y estimular la devoción Católica:

"En su primera entrevista transmitida a nivel nacional sobre su papel protagónico en la muy anticipada película de Mel Gibson "*La Pasión del Cristo*," James Caviezel - el Jesús de Gibson - detalló el viernes la dura prueba de filmar las escenas de la Crucifixión, haciendo notar que la experiencia en general condujo a muchos en el equipo de rodaje a convertirse al Catolicismo."

...

"Señalando 'la cantidad de conversiones en la película,' dijo que la experiencia de filmar la historia de Cristo "realmente cambió las vidas de la gente."

"Caviezel recuerda haberle dicho a Gibson, "Creo que es importante que celebremos misa todos los días - yo al menos necesito eso para representar a esta persona."

"Sentía que si iba a representarle necesitaba [el sacramento] en mí. De modo que [Gibson] se lo proporcionó."⁵

2) Su Guión: Aunque se piensa ampliamente que el guión para la película se basa totalmente en el evangelio según Juan, esto no es así. El guión de *La Pasión del Cristo* contiene mucho material extrabíblico, y se basa en parte en una obra devocional mística Católica Romana de una Monja Alemana del siglo 18 (la Hermana Anne Emmerich) titulada *La Dolorosa Pasión del Cristo*. Gibson declaró a EWTN que la lectura del libro de Emmerich fue su inspiración fundamental para hacer la película. Al introducir elementos extrabíblicos, *La Pasión del Cristo* no solamente cambia algunos de los énfasis teológicos del registro Bíblico de la crucifixión de Jesús, sino que también creará una falsa impresión entre los mismos "buscadores" que los Evangélicos están tratando de alcanzar, que se dijeron y se hicieron cosas en la crucifixión que en realidad no sucedieron. Para los Evangélicos, que debiesen sentirse muy incómodos con una versión de la Biblia que pone en la boca de Cristo palabras que nunca habló, aprobar una película que hace la misma cosa parece algo completamente inconsistente. Los Protestantes rechazaron tradicionalmente los Apócrifos precisamente porque estos libros fueron fabricados y porque contenían material no auténtico, a pesar del hecho de que estos libros podrían haber sido útiles para el evangelismo. Para los evangélicos modernos adoptar un vehículo que no es auténtico con el propósito de alcanzar fines evangelísticos indica un serio deterioro en la fidelidad.

El guión de *La Pasión del Cristo* no solamente añade cosas que no ocurrieron en la Biblia, también elimina otras cosas que sí sucedieron. El ejemplo más ampliamente conocido de esto es la importante declaración, "Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos." (Mateo 27:25)

El guión de *La Pasión del Cristo* fue traducido al Arameo y al Latín por el Padre William Fulco, un antiguo amigo de Mel Gibson. Esto no fue hecho con la razón de hacerlo más auténtico.⁶ Las decisiones con respecto al lenguaje en *La Pasión del Cristo* fueron tomadas

⁵ "El 'Cristo' de Mel Gibson Revela la Crucifixión" Newsmax (Domingo, 25 de Enero, 2004)

⁶ Esto es especialmente cierto cuando uno considera que todos los Evangelios fueron escritos en Griego

por razones teológicas:

"Es crucial comprender que las imágenes y el lenguaje en el corazón de *"La Pasión del Cristo"* fluyen directamente de la dedicación personal de Gibson al Catolicismo en una de sus formas más tradicionales y misteriosas - la Misa Latina del siglo dieciséis.

"No voy a ningún otro servicio," le dijo el director a la Red de Televisión Palabra Eterna. "Asisto al antiguo Rito Tridentino. Esa es la forma en que lo vi por primera vez cuando era niño. Así que, pienso que eso influencia el entendimiento de uno en cuanto a como trascender el lenguaje. Ahora, al principio no entendía el Latín... Pero entendí el significado y el mensaje y lo que estaban haciendo. Lo entendí plenamente y eso fue muy emotivo, conmovedor y eficaz, si puedo decirlo así."

La meta de la película es sacudir a las audiencias modernas al yuxtaponer abiertamente el "sacrificio de la cruz con el sacrificio en el altar - que son la misma cosa," dijo Gibson. Esta antigua unión de símbolos y sonidos nunca ha perdido su poder sobre mí. Hay, enfatizó, "mucho poder en estas lenguas muertas."

De modo que, la elección aparentemente extraña del Latín y el Arameo en realidad "era parte del mensaje."⁷

El guión de *La Pasión del Cristo* fue diseñado específicamente para vincular la crucifixión de Cristo con lo que el Católico Romano cree que es el re-sacrificio de Cristo que ocurre en la misa. El objetivo de Gibson es mostrarnos que el sacrificio de la cruz y el sacrificio del altar (la misa) son la misma cosa. Los Evangélicos Protestantes históricamente han rechazado la idea de que Cristo puede ser sacrificado otra vez y lo declararon algo "abominable." Hablando del concepto de que la Crucifixión y la misa es la misma cosa, la Confesión Protestante de Westminster declara:

"En este sacramento Cristo no es ofrecido a su Padre, ni se hace ningún verdadero sacrificio por la remisión de los pecados de los vivos o de los muertos, sino que solamente es una conmemoración del único ofrecimiento de sí mismo y por sí mismo en la cruz, una sola vez para siempre, y una ofrenda espiritual de la mayor alabanza posible por esa causa. Así que el sacrificio papal de la misa, como ellos le llaman, es la injuria más abominable al único sacrificio de Cristo, la única propiciación por todos los pecados de los elegidos."⁸

3) Su Teología: El comentario de Gibson sobre el sacrificio del altar y el sacrificio de la cruz muestra el vínculo indispensable en esta película entre la visión Católica del sacrificio de Cristo y la interpretación de la Crucifixión en *La Pasión del Cristo*. El hecho que los Evangélicos la han aprobado sin espíritu crítico habla mucho de cuánto se ha alejado el entendimiento Evangélico Protestante de la muerte de Cristo y del tema relacionado de la Justificación desde la Reforma. En la teología Católica Romana el intenso sufrimiento físico de la Crucifixión de Cristo es el punto focal junto con el énfasis en el sacrificio físico. Esta es una de las razones por la cual en la iconografía Católica Romana tenemos tanta

Koiné, la lengua común del área y no en Arameo o Latín.

7 "La pasión de Mel Gibson" Por Terry Mattingly, Servicio de Noticias de Scripps Howard, 21 de Enero, 2004.

8 Confesión de Fe de Westminster, Capítulo 29. 2.

imaginería relacionada con el dolor físico de Cristo y que los crucifijos le muestren aún sufriendo en la cruz (el sacrificio de la misa significa que la declaración de Cristo de que su sacrificio por todos – hecho Una vez – se ha completado – “consumado es” (Juan 19:30) en realidad nunca sucedió, y que Su sufrimiento tiene que ser constantemente repetido.) Este énfasis en la agonía física de Cristo se repite en los materiales devocionales y oraciones Católico Romanas, y por supuesto, en *La Pasión del Cristo*. Sin embargo, la teología de la Biblia nos señala que la gran importancia de la crucifixión de Cristo no yace en Su sufrimiento físico, sino en Su propiciación de la ira de Dios hecha Una vez por todos (1 Juan 4:10). Para que no lo olvidemos, el tormento más grande que Cristo experimentó en la cruz no fue causado por los clavos introducidos en Su carne, sino en el haber sido hecho “pecado por nosotros” y sufrir vicariamente el justo castigo del Padre en nuestro lugar. Incluso los peores tormentos físicos infligidos por el Sanedrín y los Romanos sobre Jesús fueron nada en comparación a la angustia de tener los pecados de todos los elegidos imputados sobre Él y hacer plena satisfacción por ellos. Satisfacer la justicia de los Romanos en una cruz fue comparativamente fácil, miles de hombres y mujeres condenados, incluyendo a Espartaco y varios de los Apóstoles, hicieron eso, pero solamente Cristo podía satisfacer la justicia de Dios.

Algo que es también central en el Evangelio Cristiano, pero que falta en *La Pasión del Cristo*, es el concepto de la obediencia activa de Cristo. Cristo no solamente murió por los pecados de Sus ovejas en la cruz sino que estableció la justicia de ellos por medio de Su perfecta obediencia a la Ley de Dios. Los creyentes serán justificados ante el Dios todopoderoso solo si les son imputadas Su obediencia pasiva al morir en la cruz y Su obediencia activa al guardar la ley (2 Cor. 5:21). *La Pasión del Cristo* no siquiera hace algún intento de enseñar la obediencia activa de Cristo, cuya noción completa es ajena a la teología Católica Romana. Por lo tanto, si los Evangélicos tienen la intención de usar esto como una herramienta de enseñanza del Evangelio, deben entender que en el mejor de los casos están enseñando solo la mitad del evangelio, y que la mitad que están enseñando está presentada de manera defectuosa.

El sacrificio de Cristo fue un glorioso evento por el cual, según el plan de Dios, Cristo procuró plena satisfacción por el pecado a favor de Su pueblo (Hechos 2:43). *La Pasión del Cristo* nos deja con una visión del sacrificio de Cristo que es únicamente doloroso (Doloroso: Lleno de pena; triste; apesadumbrado; lúgubre; sombrío) y que presenta con agudeza la noción Católica Romana de la importancia no solo de la agonía de Cristo, sino también la de María al "ofrecer a su Hijo." En una entrevista con Zenit, el Servicio de Noticias Católico Romano, el Padre Thomas Rosica, el sacerdote que supervisó el Día Mundial de la Juventud 2002 y su Vía crucis a través de las calles de Toronto, ilustró como *La Pasión del Cristo*, en conformidad con la teología Católica Romana, usa contenido extrabíblico para exagerar masivamente el papel de María:

"Una escena, en particular, fue muy conmovedora. Cuando Jesús cae en la Vía de la Cruz, hay una escena retrospectiva de una caída suya en una calle de Jerusalén cuando era niño, y como su madre sale a toda prisa de la casa para levantarlo. La interpolación de María y Jesús en esta película es conmovedora, y alcance su cúspide en la escena de la Piedad.

La Madre del Señor nos invita a cada uno de nosotros a compartir su dolor y contemplar a

su Hijo."⁹

Sin embargo, este uso de material extrabíblico, el énfasis en el sufrimiento físico, la exageración del rol de María y la teología explícitamente Católica Romana no debiesen sorprendernos, dado que estas cosas son sellos distintivos de la inspiración fundamental para esta película: *La Dolorosa Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*. Déjeme dar dos ejemplos de lo que quiero dar a entender especialmente en lo que concierne a la sustitución de la agonía mucho mayor de cargar con el pecado por el dolor físico:

"Él no se va a estirar, pero nosotros le ayudaremos;" luego acompañaron estas palabras con los juramentos e imprecaciones más aterradoras, y habiendo amarrado una cuerda a su pierna derecha, la halaron violentamente hasta que alcanzó la madera, y luego la ataron lo más fuertemente posible. La agonía que Jesús sufrió por esta violenta tensión fue indescriptible; las palabras 'Dios mío, Dios mío,' escaparon de sus labios, y los verdugos aumentaron su dolor atando su pecho y brazos a la cruz, no fuese a suceder que las manos se desgarraran por los clavos."¹⁰

...

"La hora de nuestro Señor al fin había llegado; su batalla con la muerte había comenzado; un sudor frío se extendía por cada miembro. Juan se hallaba frente a la Cruz, y secaba los pies de Jesús con su escapulario. Magdalena se inclinó hasta el suelo en un completo frenesí de dolor detrás de la Cruz. La Bendita Virgen se hallaba entre Jesús y el buen ladrón, apoyada por Salomé y María de Cleofás, con sus ojos fijos en el rostro de su Hijo en agonía. Jesús entonces dijo: 'Consumado es;' y, levantando su cabeza clamó con gran voz, 'Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.' Estas palabras, que pronunció en un tono claro y emotivo, resonaron a través del cielo y la tierra; y un momento después, inclinó su cabeza y entregó el espíritu. Yo miré su alma, bajo la apariencia de un brillante meteoro, penetrar la tierra al pie de la Cruz. Juan y las santas mujeres cayeron postradas al suelo."¹¹

El libro de Emmerich literalmente está lleno de escenas como la anterior, e incluye muchos dichos extrabíblicos de Jesús que la Hermana Anne dice que escuchó personalmente en sus visiones.

4) Su Medio: Muchos pastores Evangélicos están aclamando películas como *La Pasión del Cristo* como parte de una nueva y mejor manera de diseminar el Evangelio:

"Esta es una ventana de oportunidad que tenemos. Aquí está un muchacho que invierte su dinero en una película que tiene muchísimo que ver con lo que hacemos," dijo el pastor Cory Engel de la Iglesia Comunidad de Harvest Springs en Great Falls, Montana.

"Las iglesias solían comunicarse teniendo un pequeño tiempo de conferencia el domingo por la mañana. La gente ya no interactúa de esa manera. He aquí una oportunidad para

9 9. Padre Thomas Rosica sobre "La Pasión" de Mel Gibson, Director Nacional del Día Mundial de la Juventud 2002, Observaciones sobre la Película (2004-02-06)

<http://www.zenit.org/english/visualizza.phtml?sid=48636>

10 *La Dolorosa Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*, por la Hna. Anne Catherine Emmerich.

11 *Ibid.*

nosotros de usar una técnica moderna para comunicar la verdad de la Biblia,” dijo el Rev. Engel.”¹²

Ciertamente es verdad que vivimos en una sociedad altamente visual y cada vez menos instruida literalmente, que le da mucha importancia al sonido y que asimila fácilmente la imagería visual, pero ¿Quiere decir esto que debiésemos abandonar la predicación para favorecer el uso de películas o representaciones dramáticas? Necesitamos recordar que la última vez que las representaciones reemplazaron la predicación como el principal vehículo por el cual la verdad de la Biblia fue comunicada fue durante la edad media cuando la iglesia se rehusó a permitir la traducción de la Biblia a las lenguas comunes y cuando en lugar de la predicación y la enseñanza de la palabra de Dios a la gente común se le daban representaciones visuales tales como Dramas de la Pasión, estatuas, reliquias e iconos. Estas cosas fueron diseñadas, como la mayor parte de la imagería visual, a exagerar las emociones y estimular una respuesta; pero la habilidad de suscitar una respuesta emocional a través de la imagería o el drama no es lo mismo que transmitir exitosamente el Evangelio. El medio que Dios ha ordenado para la transmisión del Evangelio no fue ni el drama, ni la imagería ni siquiera incluso las “conferencias” – es la predicación. La predicación implica la comunicación del Evangelio de una manera que pacientemente convence, reprende, exhorta y enseña (2 Timoteo 4:2-4). La Biblia nos enseña la tremenda importancia de la predicación y la razón por la cual no puede ser reemplazada por otro medio:

Debemos predicar la Palabra de Dios no importa cuán impopular sea porque así se nos ha ordenado: “que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.” (2 Timoteo 4:2-4).

Debemos predicar la Palabra de Dios porque siempre cumple el propósito para el cual fue enviada: “Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié.” (Isa. 55:9-11).

Dios no nos manda a producir representaciones dramáticas de los temas del Evangelio, Él nos manda a predicar. Aunque esta opción estaba libremente disponible a los Apóstoles a medida que llevaban el Evangelio a las ciudades con anfiteatros y con una larga tradición de usar las artes dramáticas para transmitir temas religiosos y morales a la población, ellos no lo hicieron así. La sabiduría de la metodología Apostólica ha sido confirmada por el hecho de que fue cuando el Evangelio estaba siendo transmitido principalmente por dramas y el simbolismo que el verdadero Cristianismo comenzó a hundirse bajo el peso de la superstición. Estamos en peligro de regresar precisamente a aquella condición al revivir la

¹² "Las Iglesias Hacen 'Show de Dobles' por Respaldo a 'La Pasión' de Gibson" Newsmax (Jueves, 5 de Febrero, 2004)

metodología de enseñanza de la iglesia medieval. Aún cuando fue producida en el siglo 21, *La Pasión del Cristo* es idéntica, en todos los aspectos críticos, a los Dramas de la Pasión de la Iglesia Católica Romana en la Edad Media.

5) Su Personaje Principal: Billy Graham, en su aprobación de *La Pasión del Cristo*, dijo, “Cada vez que predique o hable de la Cruz las cosas que vi en la pantalla estarán en mi corazón y en mi mente.”¹³ Esto es, desdichadamente, parte del problema con todas las representaciones visuales de Jesús. Aunque puede que tengamos para ellas el único propósito de que jueguen un rol en la enseñanza, inevitablemente se vuelven parte de nuestra adoración y alabanza. Como resultado de ver esta película James Caviezel, el “Jesús” de *La Pasión del Cristo*, se volverá la figura en la que piensen incontables miles, si no es que millones, de personas cuando adoren a Jesucristo. Hacer esto es caer en la trampa de cambiar “la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible” (Romanos 1:23) y violar el Segundo Mandamiento.

Toda representación visual de Jesús es, inevitablemente, una mentira. Existen dos razones principales para esto:

La primera razón por la cual todas las representaciones visuales de Jesús son mentiras es porque el único sabio Dios hizo todo lo posible para no dejarnos ninguna descripción de la apariencia física de Su Hijo, no fuese que cayésemos en el pecado de hacer imágenes. Por lo tanto, todas nuestras representaciones de Jesús son, inevitablemente, especulaciones generalmente basadas en nuestros propios deseos. Creamos una imagen de Jesús que dice más acerca del Jesús que deseamos que sobre el Jesús que Dios envió.

Por ejemplo, ¿No es excepcional que el Jesús de *La Pasión del Cristo*, como en casi todas las representaciones físicas de Cristo, es alto, esbelto y apuesto? ¿Por qué no podría *El Hijo de David* haber sido un hombre relativamente pequeño como Su gran ancestro? Nunca parece haberseles ocurrido a la mayoría de los hacedores de imágenes que Jesús podría ser relativamente bajo, o corpulento, o haber tenido entradas pronunciadas en su cabello. Esto a pesar del hecho que uno de los pocos detalles que la Biblia sí nos da con respecto a la apariencia de Cristo es que “no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.” (Isa. 53:2b) El hecho de que no tenemos algún concepto de cómo era Jesús y que el Jesús de Gibson se parece al Jesús tradicional, es un testimonio del pertinaz impacto de la iconografía del pasado. Aunque los Evangelios intencionadamente han omitido cualquier descripción de Jesús que pudiésemos usar para construir un ídolo, la gente ha creado una imagen de Jesús que ha llegado a convertirse casi en un estándar industrial, y es únicamente por esa razón, más bien que por cualquier base de hecho, que las audiencias se hubieran escandalizado si Gibson hubiese escogido a Danny DeVito y no a James Caviezel en el rol protagónico.

La segunda razón por la cual todas las representaciones visuales de Jesús son mentiras es que nunca pueden tener la esperanza de representar la gloria de Cristo en Su verdadera naturaleza. Lo mejor que una imagen de Jesús puede hacer es representarle como hombre, y aunque Jesús fue verdaderamente un hombre, Él no era meramente un hombre. Jesús era también Dios, y ningún artista o productor de películas que jamás haya vivido podría

13 "Lo que Otros Están Diciendo" <http://www.passionchrist.org/>

esperar crear una imagen que capture la verdadera Gloria de Jesús como Dios. Aunque puede que esto no parezca ser un problema para nosotros, la separación de la humanidad de Cristo de Su deidad es en realidad una grave herejía llamada Nestorianismo. Por lo tanto, no debemos intentar separar lo que Dios ha unido para siempre.

Durante los primeros cuatro siglos de su existencia la iglesia no usó cuadros de Jesús como una ayuda para el evangelismo. Esto fue así a pesar del hecho que le estaban llevando el evangelio a culturas altamente visuales que siempre habían usado la imaginería para transmitir ideas religiosas. Los movimientos iniciales hacia la confección de cuadros de Cristo fueron originalmente fuertemente resistidos, y la práctica fue formalmente condenada por la iglesia en una fecha tan tardía como el 753 D.C. Desdichadamente, una vez que se fijaron en la imaginación pública, la práctica de hacer representaciones visibles de Cristo probaron ser algo difícil, si no es que imposible, de erradicar, y gradualmente, los cuadros y las representaciones dramáticas de Jesús llegaron a ser algo bastante común en la iglesia. Para el tiempo de la Reforma los Protestantes rechazaron abrumadoramente la práctica de hacer imágenes de Jesús como una clara violación del Segundo Mandamiento. También rechazaron la noción de que tales imágenes tuviesen un rol necesario como “libros de texto para el laicado” y luego comprobaron que esa noción era falsa al producir generaciones de otros Protestantes bien versados en la palabra y familiarizados con su Salvador aunque nunca habían poseído o visto una representación de Él.

Antes que la imaginería visual, ellos confiaron en la predicación de la Palabra para salvar almas, y el evangelio hizo grandes avances. Si retornamos al uso de la imaginería y comenzamos a respaldar películas como *La Pasión del Cristo*, estaremos regresando a la misma condición con la que batallaron los primeros Protestantes y por la cual murieron para verla reformada. No debemos pensar que el solamente aprobar una forma de representación visible de Cristo no vaya a conducir inevitablemente hacia otras. Por ejemplo, es imposible presentar un argumento coherente contra el uso del crucifijo en la enseñanza del Evangelio si ya hemos aprobado el uso de una película que representa la crucifixión. Solamente porque una exposición sea estática y la otra tenga movimiento eso no cambia en lo absoluto su naturaleza esencial. *La Pasión del Cristo* es, en esencia, un Crucifijo animado.

Para concluir, déjeme abordar una objeción común, a saber, que debemos usar herramientas como *La Pasión del Cristo* con el propósito de alcanzar a los perdidos y que si no lo hacemos estamos “perdiendo una gran oportunidad.”

Aunque, ¿En realidad estamos dejando pasar una oportunidad? Si estamos convencidos de que usar una película Católica Romana para presentar el Evangelio es, en esencia, una violación de la ley de Dios, ¿cómo podríamos usarla? ¿Debiésemos pecar para que la gracia abunde?

También, ¿En realidad estamos seguros de que ésta será tan efectiva como pensamos para salvar las almas? J. Marcellus Kik en su obra *Imágenes de Cristo* abordó esa misma cuestión y nos dio varios consejos sabios, los cuales pienso que todos los Cristianos harían bien en atender:

“Pero, se hace la pregunta, ¿Acaso no puede ser de ayuda en salvar las almas? ¿Pero, cómo?

Mirar un cuadro de Cristo pendiendo de la cruz no me dice nada. No me dice que Él pende de allí por el pecado. No me habla de que Él pendió de allí por mi pecado. No me habla de que Él es el Hijo de Dios. Solamente la Palabra de Dios hace eso. Y es la Palabra de Dios la que me nos ha sido dada para contar la historia de la salvación a través de la sangre de Cristo. No es a través de la insensatez de los cuadros que los pecadores son convertidos sino a través de la locura de la cruz.

Es sorprendente ver cómo las prácticas anti-Escriturales poco a poco se han introducido en la Iglesia Cristiana. Debemos, en todos los tiempos, regresar a las Escrituras. La Biblia es nuestra guía infalible. Y si nuestras prácticas y doctrinas no se conforman a las enseñanzas de las Escrituras entonces debemos eliminarlas. La Biblia instruye a la Iglesia a no hacerse ninguna semejanza de Cristo. Los cuadros de Cristo de la actualidad son falsos y nadie debiese afirmar con seriedad que se asemejan a Cristo sobre la tierra. Separan Su humanidad de Su deidad. No nos dan, en lo absoluto, un atisbo de Su gloria presente. No son aprobadas por los apóstoles inspirados.

Dios ha ordenado la locura de la predicación para evangelizar al mundo. Él ha prometido respaldar la predicación de la Palabra con el poder del Espíritu Santo. Las así llamadas figuras de Cristo son un obstáculo y una tentación a la idolatría. Limpiemos de ellas el Templo de Dios.”¹⁴

Quizá *La Pasión del Cristo* les provea a los Evangélicos una gran oportunidad después de todo. Se les está dando una rara oportunidad de rechazar los métodos del mundo y así rededicarse, ellos mismos, a cumplir la comisión de Dios a predicar el Evangelio y a confiar en que esa predicación siempre logrará lo que a Él le complace. Esperemos que la aprovechen.

14 "Imágenes de Cristo," por J. Marcellus Kik.